



**IMPACTO DEL PROYECTO CLUBES JUVENILES EN LAS PROBABILIDADES
DE GRADUACIÓN DE SECUNDARIA DE SUS PARTICIPANTES**

**IMPACT OF THE YOUTH CLUBS PROJECT ON THE HIGH SCHOOL
GRADUATION PROBABILITY OF ITS PARTICIPANTS**

CAMILO SIERRA MEJÍA

ASESOR, DOCENTE
MARTÍN VANEGAS-ARIAS

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE FINANZAS, ECONOMÍA Y GOBIERNO
MAESTRÍA EN ECONOMÍA APLICADA
MEDELLÍN
2026

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
JUSTIFICACIÓN	11
OBJETIVOS	13
GENERAL.....	13
ESPECÍFICOS.....	13
MARCO TEÓRICO.....	14
DISEÑO METODOLÓGICO	18
RESULTADOS	23
CONCLUSIONES.....	25
REFERENCIAS	27

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Participantes según estrato socioeconómico	9
<i>Figura 2.</i> Nivel de educación de los participantes	10
<i>Ilustración 1.</i> Probabilidad predicha de graduación.....	25
<i>Tabla 1.</i> Caracterización población.....	22
<i>Tabla 2.</i> Resultados modelos.....	24

RESUMEN

Los Clubes Juveniles son la apuesta de intervención de la Alcaldía de Medellín para desarrollar entornos de bienestar en donde los jóvenes puedan desarrollar capacidades y conectar con sus proyectos de vida. Este proyecto nació hace más de 30 años en un contexto de alta vulnerabilidad y violencia. Estos espacios se han consolidado como entornos seguros, de refugio y de soporte para jóvenes que enfrentan múltiples riesgos sociales y educativos.

Con el fin de estimar el impacto del proyecto sobre la trayectoria educativa de los participantes, este estudio utiliza un enfoque de diferencias en diferencias con efectos fijos y registros administrativos para el periodo 2016–2024. Dado que el proyecto opera de manera continua y no existe un grupo “no tratado” observado en los registros, la estrategia empírica se basa en la intensidad de exposición: se construye un grupo de comparación con jóvenes que permanecieron solo un año en el proyecto, lo cual corresponde principalmente al levantamiento de la encuesta diagnóstica y no permite garantizar asistencia sistemática.

En contraste, se define como tratamiento a quienes registran dos o más años consecutivos, lo que constituye evidencia de permanencia y, por tanto, de exposición sostenida a la intervención. Los resultados muestran que la participación continua en Clubes Juveniles incrementa la probabilidad de graduación en aproximadamente 1,2 puntos porcentuales frente al grupo de comparación (un efecto positivo, aunque de magnitud acotada), y que los efectos se mantienen tanto en el margen extensivo (participar 2 o más años vs. 1 año) como en el margen intensivo, donde cada año adicional de vinculación se asocia con un aumento cercano a 0,43 puntos porcentuales en la probabilidad de graduarse.

Palabras clave: Clubes Juveniles, educación, desarrollo juvenil, capacidad de agencia, entornos de bienestar, deserción, habilidades no cognitivas, evaluación de impacto

ABSTRACT

Youth Clubs represent the Medellín Mayor's Office's strategic commitment to creating environments of well-being where young people can build capabilities and define their life goals. This initiative emerged over 30 years ago amidst a context of high social vulnerability and violence. Today, these spaces have solidified their role as safe havens and support systems for youth facing multiple social and educational risks.

To estimate the program's impact on participants' educational trajectories, this study employs a difference in differences approach with fixed effects using administrative records from 2016 to 2024. Since the project operates continuously and no observable 'untreated' group exists within the records, the empirical strategy relies on exposure intensity. A comparison group is constructed using youths who remained in the project for only one year a duration primarily corresponding to the initial diagnostic survey, implying no guarantee of systematic attendance.

In contrast, the treatment group is defined as participants with two or more consecutive years of registration, providing evidence of retention and, consequently, sustained exposure to the intervention. Results indicate that continuous participation in Youth Clubs increases the probability of high school graduation by approximately 1.2 percentage points compared to the comparison group (a positive, albeit modest, effect). These effects persist across both the extensive margin (participating for 2 or more years vs. 1 year) and the intensive margin, where each additional year of enrollment is associated with an approximate 0.43 percentage point increase in the likelihood of graduation.

Keywords: Youth Clubs, education, youth development, agency, environments of well-being, school dropout, non-cognitive skills, impact evaluation.

INTRODUCCIÓN

Medellín es una ciudad que durante sus últimos 30 años paso de ser la ciudad más violenta del mundo, a ser hoy referente en temas relacionados con la innovación, la educación, urbanismo, medioambiente, entre otros. En el año 1991, la ciudad tenía en promedio 18,7 homicidios diarios, en su mayoría hombres jóvenes, perdiendo así una generación entera. Como respuesta, el Estado Colombiano decidió implementar la Consejería Presidencial para Medellín, una estrategia de política pública para la ciudad, enfocada gobernar desde el territorio con foco en seguridad y desarrollo frente a la crisis de violencia que enfrentaba la ciudad. Durante este periodo aparecieron diferentes proyectos que buscaban trabajar por la juventud en la ciudad. Entre ellos, Clubes Juveniles surgió en 1994 por el ICBF con el objetivo de generar entornos protectores para los jóvenes más vulnerables de Medellín.

Es así como los Clubes Juveniles se convirtieron en una estrategia para promover entornos protectores donde los jóvenes no solo pudieran desarrollar habilidades para la vida, sino también encontrar nuevas oportunidades alejadas de la ilegalidad. En la Medellín de los años 90, donde la población juvenil más vulnerable estaba rodeada de narcotráfico y violencia, estos grupos fueron la salida que la ciudad encontró para que, a través del arte, la cultura, el deporte, la recreación y la educación, los jóvenes se protegieran entre sí, ante la incapacidad del Estado para garantizar su seguridad.

Aunque hoy en día la ciudad se ha transformado, continúa presentando grandes retos sociales y económicos, según lo mencionado por el Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020-2023, más de la mitad de los niños que están naciendo en la ciudad lo hacen por debajo de la media de la pobreza multidimensional, una cantidad creciente de jóvenes están desempleados, que para el segundo trimestre del 2025 fue del 14,1% según cifras del DANE, cifra por encima de aquella registrada en el mismo periodo para la población total.

Según el informe de calidad de vida de Medellín Cómo Vamos, la proporción de jóvenes que consideraban que la situación económica de su hogares ha empeorado aumentó entre el 2021 (23,1%) y 2022 (42,5%), lo que demuestra que esta variable es una preocupación constante para los jóvenes, lo cual se evidencia también al analizar que en el 2021 el 30,2% de la población entre los 18 y 28 años estaba en condición de pobreza monetaria, es decir, que su ingreso per cápita estaba por debajo de \$438.592 pesos colombianos (Medellín Cómo Vamos, 2023).

De igual forma, los jóvenes continúan siendo afectados por problemáticas como el reclutamiento por parte de bandas criminales, la falta de acceso a oportunidades educativas y las altas tasas de deserción de la básica secundaria y media. Lo anterior finalmente repercute en que los jóvenes de la ciudad se desconecten de su propósito y les sea más difícil progresar en una ciudad como Medellín.

En respuesta a este contexto la Administración Distrital de Medellín ha impulsado diversos proyectos orientados a mitigar dichas problemáticas mediante el fortalecimiento de la capacidad de agencia de los jóvenes. El objetivo no es solo vincularlos con oportunidades que les permitan conectar con un propósito de vida, sino también dotarlos de las herramientas necesarias para alcanzar su plena libertad económica y social.

Como se mencionó antes, el proyecto de Clubes Juveniles, el cual a su vez es motivo del presente estudio, desde el 2016 ha impactado alrededor de 25.000 jóvenes y actores juveniles¹. Ellos han podido acceder a una oferta que principalmente busca potenciar la asociatividad como un factor de transformación en sus vidas ya que en estos espacios se reúnen en torno a gustos similares, desarrollan lazos de confianza con sus comunidades y logran encontrar un lugar donde pueden desarrollar habilidades fundamentales para la vida, como lo son el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la creatividad y el civismo, llamadas habilidades no cognitivas según Heckman & Kautz (2012), las cuales pueden ser maleables y aprehensibles.

Conviene mencionar que cualquier joven de la ciudad puede crear o ingresar a un Club Juvenil. Esto no depende de criterios creados por la Alcaldía, sino que son los mismos integrantes de los Clubes quienes los definen. Esta característica es fundamental para la estrategia de identificación del estudio, pues implica que la conformación y permanencia de los clubes responde a dinámicas orgánicas y no a una asignación dirigida, lo que permite aprovechar la variación en la intensidad de la participación para la aproximación cuasiexperimental.

En este sentido, los Clubes Juveniles son grupos conformados por personas jóvenes, adolescentes y actores juveniles que se vinculan en torno a intereses comunes, generando entornos de bienestar que favorecen su desarrollo integral, tanto a nivel personal como social. Estos clubes, a través de procesos y prácticas organizativas juveniles, construyen iniciativas relacionadas con líneas temáticas definidas, que no solo fortalecen los lazos de amistad y la cooperación mutua, sino que también aportan al desarrollo local e inspiran a sus comunidades y finalmente desarrollan su capacidad de agencia.

Una de las mayores bondades del proyecto Clubes Juveniles es que no requieren de una intervención del Estado para ser creados o permanecer en el tiempo. Esta afirmación atiende a un emergente social en donde los jóvenes sin necesidad de que nadie se los diga, encuentran en la asociatividad una oportunidad para tejer lazos de confianza en sus comunidades y encontrar posibilidades para generar valor en su tiempo libre. Lo anterior es de vital importancia ya que bajo este supuesto el proyecto Clubes Juveniles ocupa su tiempo en fortalecer y potenciar a dichos clubes y no requiere de esfuerzos para promover su creación.

¹ Los actores juveniles es la denominación que la Alcaldía de Medellín les da a los integrantes de Clubes Juveniles que superan la edad de 28 años.

Por tal motivo, el presente estudio busca resolver el siguiente interrogante: ¿la permanencia de dos años o más en el proyecto Clubes Juveniles incrementa la probabilidad de que los jóvenes finalicen sus estudios de secundaria, en comparación con aquellos que solo participan un año? Dicha pregunta articula dos variables fundamentales que serán desarrolladas a lo largo de este estudio. La primera de ellas es la intensidad de la participación, que permite distinguir entre quienes tuvieron una vinculación esporádica y quienes completaron un proceso más extenso en el proyecto. La segunda variable es la trayectoria educativa de los participantes; esta identifica el estado final del joven en el sistema escolar, permitiendo reconocer si logró graduarse, si desertó o si aún se encuentra cursando algún nivel de educación básica o media. El resto del texto se organiza de la siguiente manera: la sección 2 presenta el planteamiento del problema, la 3 la justificación, la 4 los objetivos de la investigación, la sección 5 el marco teórico, la 6 el diseño metodológico; finalmente, la sección 7 los resultados y la sección 8 las conclusiones.

Para este estudio se definió una población de 24.767 observaciones, que incluyen a los jóvenes que participaron en el proyecto ya sea un solo año o más. Sobre este punto, es necesario aclarar cómo se conformaron el grupo de control y el grupo de tratamiento. Como Clubes Juveniles es un proyecto que ha funcionado de manera permanente, no tiene un punto de inicio y fin marcado para todos. Por eso, el grupo de control no pudo conformarse con jóvenes que no hubieran recibido nada del proyecto.

En su lugar, el grupo de control se construyó con los jóvenes que solo estuvieron un año en el proyecto. La lógica detrás de esto es que un solo año no es tiempo suficiente para que un joven reciba realmente toda la intervención y las estrategias que el proyecto ofrece. Así, entendemos que en un solo año no se alcanzan a desarrollar del todo las habilidades sociales y cognitivas que se buscan, lo que nos permite comparar a estos jóvenes con aquellos que sí decidieron quedarse dos años o más y recibieron el proceso completo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los Clubes Juveniles de Medellín nacen en el año de 1994 cuando la ciudad pasaba por uno de sus momentos más difíciles en términos de violencia. En el periodo comprendido entre 1994 y 1998 se presentaron en Medellín 18.846 homicidios (García et al., 2012). Además, entre 1979 y 2008 el promedio de edad de los occisos varió entre 27,2 años y 32,7 años. En este mismo periodo el grupo etario con mayor proporción de muertes fue entre los 20 y los 24 años con un 23%(García et al., 2012).

En respuesta a lo anterior, el proyecto de Clubes Juveniles surgió como una alternativa para abordar esta problemática. Este proyecto promovió un modelo basado en la asociatividad y la participación ciudadana, ofreciendo a los jóvenes un entorno protector que buscaba prevenir su vinculación o victimización por parte de bandas criminales. Además, la gran cantidad de expresiones juveniles en Medellín permitió que el proyecto se diversificara en áreas como la cultura, el deporte y el emprendimiento, vinculando así a los jóvenes con sus proyectos de vida.

Sin lugar a duda, tanto la ciudad como el proyecto de Clubes Juveniles han evolucionado a lo largo de los años y si bien los homicidios juveniles han disminuido considerablemente, aún continúan siendo el grupo poblacional más vulnerable frente a la muerte por homicidio (Medellín Cómo Vamos, 2022). En adición, según el informe de Calidad de Vida Medellín, para el año 2022 la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes para los jóvenes fue de 49,2% mientras la general fue de 15,2% lo que representa una brecha que demuestra que aún el homicidio en los jóvenes continúa siendo una grave problemática en la ciudad. Debido a lo anterior, este proyecto continúa siendo una alternativa importante para que los jóvenes de Medellín encuentren un entorno seguro en donde puedan construir acciones de incidencia y transformación territorial.

De igual forma, en los últimos años se han venido presentando entre los jóvenes otras problemáticas que si bien, no son tan graves como el homicidio, afectan en gran medida la vida de los jóvenes. La salud mental, la drogadicción, la falta de educación, el desempleo, el reclutamiento forzado, entre otras problemáticas han generado que hoy los jóvenes de Medellín continúen presentando altos índices de vulnerabilidad. Atendiendo a esto, en el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre año 2022, 184 personas decidieron, deliberadamente, quitarse la vida. Del total de los casos, 146 son hombres y 38 son mujeres. El rango de edad más predominante durante esta anualidad fue el de los 25 a los 29 años y la comuna con más suicidios fue la 16 – Belén (Personería Distrital de Medellín, 2022).

Por otro lado, según el Informe de Calidad de Vida de Medellín Cómo Vamos, la proporción de jóvenes que consideraban que la situación económica de su hogares ha empeorado aumentó entre el 2021 (23,1%) y 2022 (42,5%), lo que evidencia que esta variable es una preocupación constante para los jóvenes, lo cual se evidencia también al analizar que en el 2021 el 30,2% de la población entre los 18 y 28 años

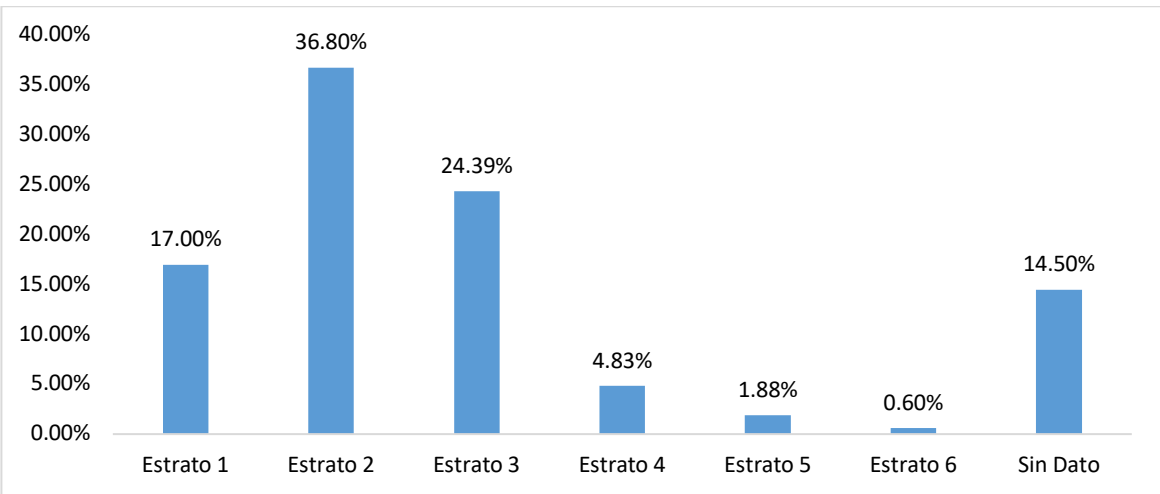
estaba en condición de pobreza monetaria, es decir, que su ingreso per cápita estaba por debajo de \$438.592 pesos colombianos (Medellín Cómo Vamos, 2022).

Otra situación que actualmente afecta más a los jóvenes de Medellín, en comparación con otros grupos etarios, es el desempleo. Para el primer trimestre del 2024, la ciudad tuvo una tasa de 18,2% entre jóvenes desde los 15 hasta los 28 años. Dicha tasa se encuentra muy por encima de aquella calculada para los mayores de 29 años que se encuentra en 8,4%. Adicional a esta situación los jóvenes también enfrentan una pérdida de 4% en el empleo, mientras que para los mayores de 29 se presentó un aumento del 5% (Departamento Nacional de Planeación, 2024).

Según la Secretaría de Juventud de Medellín, en 2025, el proyecto Clubes Juveniles realizó una caracterización mediante una encuesta aplicada a 871 de estos conformados por un total de 12.015 jóvenes en las 16 comunas y 5 corregimientos de la ciudad. De estos, 5.697 pertenecen a la población de Niños, Niñas y Adolescentes, entre los 14 y los 17 años. 5.023 pertenecen a la población de jóvenes entre los 18 y los 28 años y finalmente 1.295 pertenecen a edades menores a los 6 años o mayores a los 28.

Como se observa en la figura 1, es relevante mencionar que el 78,19% de los jóvenes que participan de Clubes Juveniles pertenecen a los estratos 1, 2 y 3 lo cual evidencia que el proyecto impacta en su mayoría a población que presenta condiciones de vulnerabilidad. Es así como siguiendo lo planteado por Cunha y Heckman (2007), la provisión de entornos que fomenten habilidades no cognitivas es particularmente crítica en estos estratos, en los que las restricciones presupuestales de las familias suelen ser un limitante para que estos jóvenes puedan acceder a actividades extracurriculares que permitan fortalecer dichas habilidades.

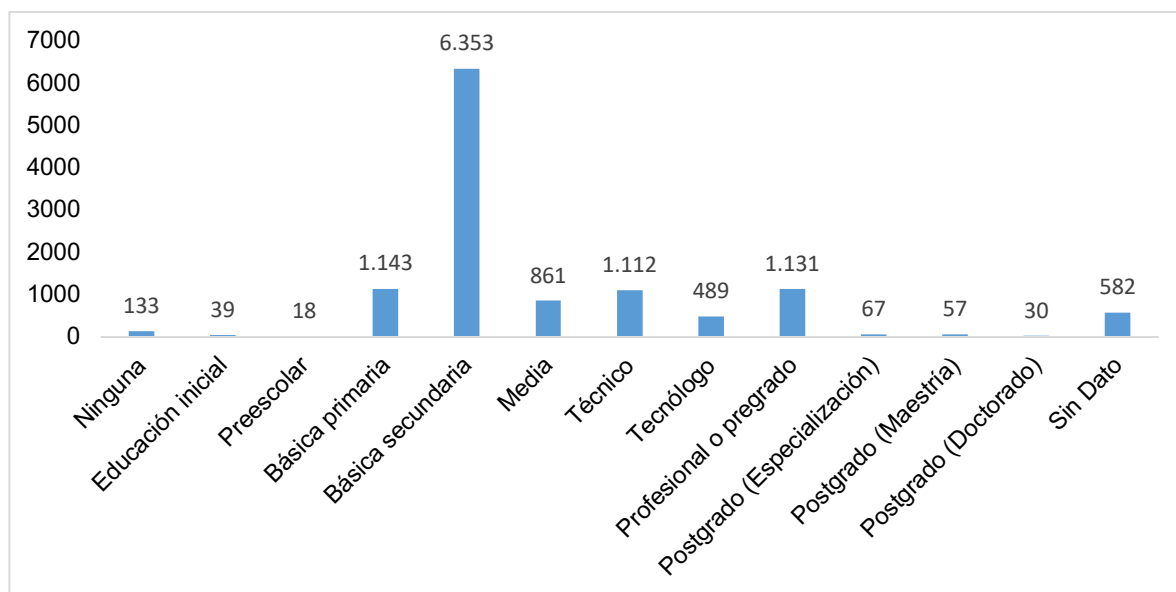
Figura 1. *Participantes según estrato socioeconómico*



Nota. Elaboración propia a partir de registros administrativos de la Alcaldía de Medellín (2025).

Como se puede observar en la figura 2 la mayor parte de la población caracterizada en el 2025 corresponden a básica secundaria, lo que es coherente con el objetivo descrito en el presente estudio, precisamente en las etapas donde se puede llegar a presentar mayor riesgo de deserción.

Figura 2. Nivel de educación de los participantes



Nota. Elaboración propia a partir de registros administrativos de la Alcaldía de Medellín (2025).

Este proceso identificó cinco problemáticas principales que enfrentan los Clubes: violencia, consumo de sustancias, salud, falta de oportunidades y deserción escolar. Estos hallazgos concuerdan con los resultados presentados anteriormente y evidencian la necesidad de desarrollar soluciones enfocadas en las problemáticas cotidianas de los jóvenes.

Conviene mencionar que acorde a los datos presentados por la Secretaría de Juventud de Medellín, 2025 fue el año con mayor participación de Clubes Juveniles desde que se tienen registros, debido a una estrategia territorial que permitió reconocer y encontrar nuevos Clubes a lo largo de la ciudad.

Es importante comprender entonces cómo participar en un Club Juvenil, puede llegar a representar para una oportunidad para que un joven pueda comenzar a construir su proyecto de vida e incluso generar un entorno protector para que aquellos con mayores índices de vulnerabilidad puedan desempeñar actividades artísticas, culturales, deportivas, académicas, sociales, entre otras.

Por otro lado, a pesar de los esfuerzos institucionales en Medellín, la deserción escolar en la educación secundaria sigue siendo uno de los mayores retos para la política pública. Este fenómeno no solo representa una interrupción en el ciclo educativo, sino que profundiza las brechas de desigualdad, ya que un joven que abandona la escuela tiene menos probabilidades de insertarse con éxito en el mercado laboral y de romper los círculos de pobreza.

En la ciudad, los factores del entorno como la presión económica, el riesgo de reclutamiento por grupos ilegales y la falta de redes de apoyo actúan como fuerzas que empujan al joven fuera del sistema escolar, especialmente entre los 14 y 18 años. Según cifras de la Secretaría de Educación de Medellín y el Observatorio de Calidad Educativa, para el año 2025 la tasa de deserción se mantuvo en 2,4%, que en una ciudad con más de 400.000 estudiantes, representa que cerca de 10.000 jóvenes que abandonan las aulas cada año. En comunas con alta vulnerabilidad social, este fenómeno se agudiza por las presiones económicas y el entorno de inseguridad. En este contexto, el proyecto Clubes Juveniles no solo actúa como un espacio de participación, sino como una barrera de contención necesaria.

JUSTIFICACIÓN

Por más de 30 años, los Clubes Juveniles de Medellín han representado entornos de bienestar para muchos jóvenes que encuentran en ellos un lugar en el cual pueden ser ellos mismos, cuidar su salud mental y aportar a la construcción de sus proyectos de vida. En el año 2025 la Secretaría de Juventud de Medellín caracterizó a 871 Clubes Juveniles en las 16 comunas y 5 corregimientos. Este dato evidencia la capilaridad territorial de este proyecto, lo que resulta en una valiosa oportunidad para reconocer la realidad de los jóvenes en las comunas, barrios y corregimientos de Medellín.

El presente estudio busca generar una medición de impacto del proyecto del proyecto en el periodo comprendido entre 2016 y 2024 con la intención de comprender que tanto impacto ha generado en la población joven de Medellín. Para ello, se realizará una medición econométrica que permita encontrar las causalidades reales que tiene una intervención como esta en torno a la permanencia escolar. Conviene mencionar que a pesar de que este proyecto lleva más de 30 años en la ciudad, nunca en su historia se ha realizado una medición de impacto de este tipo, por lo que el presente estudio es una gran oportunidad para enmarcar teórica y empíricamente los resultados e impactos de este proyecto en aras de hacer recomendaciones más enfocadas a las realidades y problemáticas de los jóvenes.

Los Clubes Juveniles ofrecen un espacio para promover el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de liderazgo en los jóvenes, así como su capacidad para tomar decisiones informadas y participar activamente en la sociedad. En estos

espacios, los jóvenes encuentran en su grupo de amigos un espacio de apoyo para explorar sus intereses, descubrir sus talentos y construir un proyecto de vida.

Los Clubes Juveniles promueven entornos de bienestar que fomentan el acceso a educación de calidad, oportunidades de empleo, participación ciudadana y desarrollo personal. Sin embargo, en sus más de 30 años de historia, el proyecto no ha medido su impacto, lo que limita la comprensión de si efectivamente pertenecer a un Club Juvenil en Medellín puede ser un factor diferencial para que los jóvenes puedan finalizar sus estudios de bachillerato y, posteriormente, acceder a educación superior.

Además, esto representa una valiosa oportunidad para desarrollar una visión territorial con enfoque joven frente al entendimiento de problemáticas sociales, económicas y políticas a las que un joven se enfrenta en su día a día. Además, permitirá comprender cómo un joven encuentra en la asociatividad, una oportunidad para conectar o incluso crear su proyecto de vida por medio de desarrollo de su capacidad de agencia. El presente estudio también atenderá a una necesidad latente expresada por la Secretaría de Juventud de Medellín frente a los cambios y enfoque que se le quiere dar a la ejecución del proyecto en los próximos años, apuntando realmente a una estrategia que este más direccionada hacia la generación impactos más plausibles que este proyecto pueda alcanzar.

De igual manera, este estudio servirá como un insumo relevante para compensar la deficiencia que tiene la administración pública para tomar decisiones basadas en evidencia, factor que es fundamental para reconocer cuales son los puntos donde se debe invertir y mejorar metodologías que en este caso hagan que los jóvenes puedan tener un mayor éxito académico. Este estudio también servirá como un insumo para la actualización de la Política Pública de Juventud que se llevará a cabo durante el 2026.

Finalmente, en términos académicos y económicos, este trabajo llena un vacío en la literatura local al aplicar métodos de evaluación de impacto para medir resultados en trayectorias educativas reales. Los hallazgos aquí presentados sirven como sustento para defender la inversión en habilidades no cognitivas y capital social como motores del desarrollo humano. Al validar que el proyecto funciona como un anclaje que motiva la culminación del ciclo escolar, esta tesis ofrece argumentos técnicos para fortalecer y dar continuidad a los procesos de juventud en la ciudad, asegurando que el paso por un Club Juvenil se traduzca en un logro académico concreto.

OBJETIVOS

GENERAL

Evaluar el impacto del proyecto Clubes Juveniles de la Alcaldía de Medellín respecto a las trayectorias educativas de sus participantes durante el periodo 2016-2024 y la forma en la que este influye en la culminación de sus estudios en básica secundaria.

ESPECÍFICOS

- 1- Realizar una revisión de artículos académicos que permitan comprender cómo la participación ciudadana juvenil, la educación, el civismo y la asociatividad pueden generar impactos en el acceso a oportunidades y al desarrollo de capacidad de agencia en los jóvenes.
- 2- Aplicar la metodología de Diferencia en Diferencias con información en retrospectiva al proyecto Clubes Juveniles con datos de sus integrantes entre el 2016 y el 2024.
- 3- Estimar el efecto incremental de cada año adicional de participación en el proyecto sobre la probabilidad de culminar el bachillerato, utilizando modelos de probabilidad lineal para validar la hipótesis de que a mayor permanencia, mayor es el logro educativo.
- 4- Construir un listado de recomendaciones basadas en los resultados de la medición que puedan ser socializadas a la Secretaría de Juventud de Medellín.

MARCO TEÓRICO

Los Clubes Juveniles son espacios colectivos donde adolescentes y jóvenes de Medellín se reúnen alrededor de intereses en común, creando lazos que fortalecen sus identidades y propósitos. A través de la creatividad, la participación, la colaboración y las oportunidades de bienestar crean redes de apoyo e impulsan su desarrollo integral adquiriendo capacidades de agencia que les permita detonar un impacto positivo real en sus proyectos de vida y en la sociedad.

Este proyecto tiene un fundamento legal que es importante mencionar en este apartado. Comenzando por la Ley Estatutaria de Juventud 1622 de 2013, la cual en su artículo 19 indica que el Estado debe implementar estrategias para el fortalecimiento de capacidades en los jóvenes como sujetos de derechos y protagonistas del desarrollo local o distrital. Es así como esta ley también define los diferentes mecanismos de participación y menciona cómo los colectivos o prácticas juveniles son fundamentales para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo juvenil.

Adicionalmente, a nivel territorial, existe la Política Pública de Juventud, que se reglamenta por medio del acuerdo municipal 019 de 2014, definiendo dentro de sus fines “promover y fortalecer espacios y escenarios que permitan a la población joven ejercer una participación social, política y cultural efectiva. Asimismo, garantiza el reconocimiento de los jóvenes como actores fundamentales para la democracia, siendo partícipes activos en la toma de decisiones, asegurando su incidencia y participación activa en agendas públicas, buscando siempre velar por el bienestar social y el desarrollo juvenil.

Otro referente normativo que enmarca al proyecto es el Acuerdo 100 de 2018 del Concejo de Medellín que consolida su marco institucional. En su artículo 2, el Acuerdo define a los Clubes Juveniles no solo como grupos de interés común, sino como procesos organizativos basados en la cooperación mutua y la amistad. La normativa menciona que estas agrupaciones se caracterizan por su reunión periódica y la construcción de iniciativas que, organizadas por líneas temáticas, buscan impactar el desarrollo local.

Por último, el actual Plan de Desarrollo de Medellín 2024-2027 concibe a los Clubes Juveniles como un proyecto estratégico que reconoce el potencial social, solidario y de liderazgo de las organizaciones juveniles, así como su capacidad de movilización y transformación del territorio. Esta visión abarca diversas líneas de acción, tales como: educación, cultura, ecología y sostenibilidad, convivencia y DD.HH., emprendimiento e innovación, salud pública, deporte, recreación y participación sociopolítica.

La implementación de este enfoque se realiza mediante procesos de dinamización y organización que no solo valoran las agendas propias de los colectivos, sino que las impulsan y conectan con nuevas ofertas y oportunidades para su fortalecimiento. En términos de los indicadores del Plan de Desarrollo “Medellín te quiere” se establece atender a 13.000 jóvenes por medio del proyecto en el cuatrenio de gobierno.

Dentro de la metodología de atención del proyecto Clubes Juveniles² se entiende que el desarrollo humano no se reduce a cifras o estadísticas, sino a la capacidad de las personas para llevar una vida que valoran y tienen razones para valorar. Los Clubes Juveniles, en este contexto, se convierten en espacios para que los jóvenes identifiquen y persigan sus propios objetivos, accedan a recursos que aporten a su proyecto de vida (educación, cultura, participación comunitaria), superen restricciones como la pobreza, la exclusión social o la falta de apoyo emocional y se prevengan problemas sociales. El proyecto se estructura en torno a cuatro componentes principales: formaciones, intercambios de saberes, estímulos económicos y festivales para la visibilización del talento juvenil.

Por muchos años los Clubes Juveniles de Medellín han encontrado en la asociatividad y el trabajo colectivo, una oportunidad para desarrollar entornos de bienestar que promuevan las capacidades y libertades de los jóvenes que los componen. Estos escenarios también pueden ser entendidos instancias de educación no formal, que según lo descrito por Kiilakoski & Kivijärvi (2015) desarrollan pedagogías basadas en el trabajo voluntario donde los jóvenes pueden construir habilidades técnicas, personales y culturales que en definitiva los puedan conectar con más y mejores oportunidades, en términos laborales, de educación y salud.

Continuando con lo mencionado anteriormente, es relevante mencionar que el proyecto de Clubes Juveniles durante sus 30 años ha promovido cursos y formaciones que han sido fundamentales para el fortalecimiento del comportamiento democrático de los jóvenes. En el estudio realizado por Milligan et al. (2004) se menciona la importancia de la educación para el fortalecimiento de comportamiento político de los ciudadanos jóvenes mejorando así el civismo y el interés de las personas por los problemas públicos que afectan a una sociedad, así como resaltar la importancia de la participación ciudadana. Además, la evidencia resultante del modelo econométrico realizado en este estudio indica que la educación aumenta la atención de los ciudadanos a los asuntos públicos y al seguimiento de la política interna. Los ciudadanos más educados parecen tener más información sobre candidatos y campañas. En general, estos resultados respaldan

² Los Clubes Juveniles se crean de forma autónoma, dependiendo de los intereses y gustos de los jóvenes que se congregan en ellos.

la noción de que la educación tiene externalidades sociales a través de la producción de una mejor comunidad política.

En otro estudio realizado por Attanasio et al. (2017) se menciona que la falta de habilidades técnicas y personales en los jóvenes se convierte en un factor determinante en el incremento de problemas sociales como el desempleo, la pobreza y el crimen. Es claro que estas habilidades, si bien pueden ser desarrolladas parcialmente en la educación primaria, básica o secundaria, es necesario fortalecer programas formativos extracurriculares, en especial para aquellos jóvenes que desertan del sistema escolar formal. Si bien existen buenas razones para usar estos programas de formación no formal, existe muy poca evidencia de los impactos que esta pueden tener en la inserción laboral de los jóvenes y el mejoramiento de la pobreza, especialmente en países en vía de desarrollo. Además, es relevante mencionar que este tipo de intervenciones deben ir acompañadas por procesos de largo plazo, en donde no solo se brinde la oportunidad de recibir educación no formal, por medio de talleres o sesiones cortas sino también es relevante que ese conocimiento pueda ser aplicado a través de prácticas sociales, laborales o de emprendimiento que realmente promuevan la capacidad de agencia en los jóvenes.

De igual forma, es importante resaltar los Clubes Juveniles como escenarios importantes para promover la participación ciudadana que repercute en la construcción de una democracia más sólida y consciente en donde los jóvenes se sientan parte importante frente a la toma de decisiones que impactan sus vidas en el día a día. Es así como Print (2007) menciona que tener ciudadanos informados, educados y enganchados con la democracia formal, va a evitar que se elijan gobiernos corruptos, autoritarios y sin legitimidad. De igual forma, se menciona la importancia de la educación cívica como un componente fundamental para las sociedades modernas. Precisamente este, es uno de los componentes más fundamentales del proyecto Clubes Juveniles, en donde la educación cívica y la promoción de una cultura democrática en los jóvenes es concebido como un eje fundamental para el progreso social.

Por otro lado, es importante destacar que los Clubes Juveniles de Medellín, se convierten también en escenarios de formación extracurricular, en donde los jóvenes pueden desarrollar una serie de habilidades que los ayudaran a conectar con problemas sociales, escenarios de participación y finalmente una consciencia cívica más amplia. En este sentido Snellman et al. (2015) en su estudio menciona que las actividades extracurriculares tienen implicaciones importantes para la movilidad social, en la medida que están asociadas con el desarrollo de habilidades importantes, como el trabajo en equipo, el liderazgo y la perseverancia, que son valiosas tanto en aspectos académicos, como en el mercado laboral. También se menciona que estas actividades precisamente, no solo le aportan al individuo sino a la construcción de sociedades más cohesionadas que formen también más y mejores líderes.

La evaluación de impacto realizada por Attanasio et al. (2011) evaluó el programa colombiano Jóvenes en Acción, que buscaba proporcionar capacitación vocacional a jóvenes desfavorecidos entre 18 y 25 años, en áreas urbanas del país, que estuvieran desempleados y ubicados en los dos estratos socioeconómicos más bajos de la población. Dicho programa se dividió en tres componentes fundamentales: capacitación en áreas vocacionales como administración, oficios manuales y tecnología de la información; pasantías en empresas legalmente constituidas; y un subsidio dado durante seis meses para cubrir gastos de almuerzo y transporte. Dentro de los principales resultados de la medición se pudo evidenciar un impacto significativo en la mejora de las oportunidades laborales de las jóvenes mujeres. Se observó un aumento del 19,6% en sus ingresos, además, de un aumento de 0,068 en la probabilidad de tener un empleo remunerado en el sector formal. Conviene mencionar que este resultado contrasta con la mayoría de las evaluaciones de programas de capacitación en países desarrollados, donde los efectos suelen ser pequeños o incluso nulos. Para el caso de los hombres no se obtuvieron efectos significativos.

Un segundo estudio se enfoca en los efectos de otorgar estímulos o incentivos a grupos juveniles. La investigación realizada por Bhanot et al. (2021) sobre el programa "Youth Corps de Kazajistán" reveló que la entrega directa de subsidios para actividades o proyectos de servicio comunitario juvenil, aunque concebida como una herramienta para fomentar la cohesión social, podría no mejorar las actitudes o comportamientos prosociales. Además, se argumenta que estos apoyos económicos podrían generar efectos adversos en la empleabilidad y el desarrollo de habilidades sociales de los jóvenes beneficiarios. No obstante, es importante resaltar que este estudio no identifica factores claros en el método y proceso de entrega de dichos subsidios, por lo que puede existir un sesgo frente al análisis y resultados obtenidos.

Adicionalmente, es relevante mencionar que las habilidades no cognitivas catalogadas por Heckman & Kautz (2012), como la perseverancia y la sociabilidad, son mejores predictores del éxito educativo que el mismo coeficiente intelectual. En este sentido, los Clubes Juveniles precisamente funcionan como espacios de formación de habilidades no cognitivas que reducen el riesgo de deserción. En este estudio se argumenta que las habilidades no cognitivas, son determinantes críticos del éxito académico. Estas habilidades son maleables y se fortalecen mediante la practica en entornos sociales. En su estudio *Hard Evidence on Soft Skills* Heckman & Kautz (2012) demuestran que las personas con altas habilidades sociales tienen trayectorias académicas más estables. En este artículo se analizan varios programas sociales y concluyen que aquellos que logran cambiar el comportamiento tienen retornos económicos reales.

Complementando lo anterior, Cunha & Heckman (2007) en su estudio *The Technology of Skill Formation*, mencionan el concepto de autoproduktividad, el cual explica que las habilidades adquiridas en un periodo persistirán en el futuro y facilitarán la adquisición de nuevas habilidades. El sustento de la relación entre la

permanencia y el éxito académico se hallan en el modelo desarrollado por estos autores. Estos introducen el concepto de complementariedad dinámica, el cual postula que las inversiones en capital humano realizadas en periodos consecutivos se refuerzan mutuamente, permitiendo explicar que el desarrollo de estas habilidades para la vida no se da por un evento aislado sino por un proceso dinámico y permanente.

Ambos estudios permiten reforzar la hipótesis planteada debido a que, bajo esta lógica, la participación prolongada en Clubes Juveniles no debe entenderse como una suma de eventos aislados, sino como un proceso donde las competencias adquiridas inicialmente incrementan la productividad de la inversión social en años posteriores.

Por otro lado, Villa (2024) aportó evidencia causal robusta, con la cual logró demostrar que los Clubes Juveniles tienen efectos directos sobre las habilidades no cognitivas potenciando el desarrollo de capacidades que les permitan tener mayor agencia para tomar mejores decisiones. Dentro de los principales resultados, se encuentra que la eliminación de estos espacios deteriora los resultados académicos en un 4%, sugiriendo que las habilidades y aprendizajes ofrecidos en estos clubes son insumos fundamentales para la mejora de los resultados académicos de jóvenes en condición de vulnerabilidad. Es relevante resaltar que dichas conclusiones brindan una evidencia alineada a los resultados obtenidos en el presente estudio, en el cual se sustenta que efectivamente los Clubes Juveniles tienen efectos sobre los resultados académicos de sus participantes.

DISEÑO METODOLÓGICO

Se realizó una medición de impacto al proyecto Clubes Juveniles de la Alcaldía de Medellín por medio del método Diferencia en Diferencias, que es una técnica econométrica que estima los efectos causales de una intervención o tratamiento al comparar los cambios en los resultados a lo largo del tiempo entre un grupo de tratamiento y un grupo de control. Este es un método cuasiexperimental, lo que significa que no asigna aleatoriamente el tratamiento a los participantes del estudio. En cambio, se basa en la ocurrencia del evento o política exógena para crear grupos de tratamiento y control. Este método depende del supuesto de tendencias paralelas, que establece que los grupos de tratamiento y control habrían seguido tendencias similares en el resultado de interés en ausencia del tratamiento (Cunningham, 2021).

Para definir el grupo de control y el de tratamiento es importante definir que los Clubes Juveniles se conforman de forma cuasiexperimental de tal forma que estos ya existían con una estructura o características particulares antes de que se decidiera estudiarlos, y no fueron creados específicamente para este estudio con una asignación al azar. Esto se evidencia de forma empírica ya que los Clubes

Juveniles no requieren de una intervención determinada por parte del Estado para ser creados; más bien se puede afirmar que surgen de forma autónoma por los jóvenes que encuentran en la asociatividad una forma para conectar con los demás basados en gustos similares.

Dado que el proyecto Clubes Juveniles opera de forma permanente y con entrada continua de participantes, no es posible construir un grupo de control puro dentro de los registros administrativos, para esto sería necesario encontrar una variación experimental que debido a la permanencia del proyecto en el tiempo es difícil de lograr. En consecuencia, para esta evaluación se adopta un enfoque de comparación por intensidad de exposición, donde el control corresponde a exposición mínima al proyecto, mientras que el tratamiento se interpreta como participación sostenida y verificable en el tiempo.

El grupo de control se define en función de quienes presentan un único registro anual en el sistema. Esta observación corresponde, en la práctica, a un contacto inicial con el proyecto. Sin embargo, un registro único no permite garantizar que el individuo haya asistido de manera sistemática a los encuentros del club durante ese año ni que haya recibido de forma completa los componentes del proyecto. Por lo tanto, se interpreta como exposición mínima y, en términos de “dosis” del proyecto, como una aproximación razonable al contrafactual dentro de la población observada.

El grupo de tratamiento incluye a quienes presentan dos o más registros en años consecutivos. Este patrón implica que el participante fue encuestado/caracterizado en más de una vigencia y, por tanto, que existe evidencia administrativa de permanencia activa en el proyecto. A diferencia del caso de un solo registro, la repetición anual consecutiva funciona como un indicador de participación sostenida, lo cual permite concluir con mayor confianza que el joven asistió de forma sistemática y, por ende, estuvo efectivamente expuesto a la intervención y sus componentes.

En este sentido, y comprendiendo el tipo de intervención que realiza la Secretaría de Juventud, por medio de este proyecto se evidencia que los jóvenes que estuvieron un solo año ciertamente no pudieron recibir de forma integral una intervención que genere algún tipo de impacto en aspectos como la inteligencia emocional, el pensamiento crítico, la disciplina y otras habilidades cognitivas que les permitan finalizar sus estudios de básica secundaria.

Es importante mencionar también, que en la recolección de dichos datos se podrán encontrar problemas de ausencia de información, sesgos y errores de digitación. Por tal motivo, se deberá gestar un proceso de limpieza de bases datos antes de comenzar a desarrollar el modelo econométrico.

La metodología de este estudio se basó en la consolidación y cruce de registros administrativos de los participantes del proyecto Clubes Juveniles entre los años 2016 y 2024. El proceso se desarrolló en tres etapas fundamentales:

En primer lugar, se utilizó el documento de identidad como identificador único para realizar un seguimiento longitudinal de cada joven. Esto permitió clasificar a la población en dos grupos según su nivel de exposición al proyecto: un grupo de control, conformado por quienes solo participaron durante un año, y un grupo de tratamiento, integrado por quienes registraron una permanencia de dos años o más. Conviene mencionar que para analizar ambos grupos se debe velar porque los jóvenes tengan características similares en cuanto a nivel socioeconómico, localización geográfica o exposición a la violencia.

Posteriormente, a partir de las cédulas de los participantes, se realizó un cruce de información con las bases de datos de educación para identificar la trayectoria académica de cada individuo. Mediante este procedimiento, se logró determinar con precisión el estado educativo de los jóvenes, permitiendo diferenciar entre aquellos que culminaron exitosamente su educación secundaria, aquellos que se encuentran aún cursando algún grado y aquellos que desertaron del sistema escolar.

Finalmente, con esta base de datos depurada de 24.767 observaciones, se procedió a realizar el análisis estadístico en Stata para identificar si existe una relación causal entre la permanencia en el proyecto y la probabilidad de graduación.

Lo anterior con la intención de utilizar un contrafactual bajo la pregunta ¿la permanencia de dos años o más en el proyecto Clubes Juveniles incrementa la probabilidad de que los jóvenes finalicen sus estudios de secundaria, en comparación con aquellos que solo participan un año?, haciendo una comparación con los indicadores mencionados anteriormente y generando una regresión que permita encontrar relaciones causales a partir de los datos recolectados. Es decir, el supuesto clave del método es que, en ausencia del tratamiento, la diferencia entre los grupos de tratamiento y de control se mantiene constante en el tiempo.

Ahora, para estimar el impacto del proyecto, se optó por dos modelos de regresión lineal con efectos fijos de cohorte y errores estándar robustos. Para tal fin se generaron dos ecuaciones principales:

1. Modelo de impacto con variable binaria:

$$Graduacion_i = \beta_0 + \beta_1 Tratamiento_i + \sum_{j=1989}^{2002} \delta_j Cohorte_{ij} + \epsilon_i$$

Donde:

- 1- ***Graduacion_i***: representa la variable dependiente de la ecuación, es una variable binaria para el joven *i*, donde 1 significa que se graduó de bachillerato y 0 que no.
- 2- ***β₀***: este parámetro representa la constante, es la probabilidad base de graduación cuando todas las demás variables son cero.

- 3- β_1 : este parámetro representa el coeficiente de impacto indica cuanto aumenta o disminuye la probabilidad de graduarse por pertenecer al grupo de tratamiento.
- 4- $Tratamiento_i$: representa la variable de interés. Es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el joven permaneció 2 años o más en el proyecto, lo que representa el grupo de tratamiento y 0 si solo estuvo un año, que representa el grupo de control.
- 5- $\sum_{j=1989}^{2002} \delta_j Cohorte_{ij}$ ³: es un conjunto de variables de control para cada año de nacimiento desde 1989 hasta 2002. Esto permite eliminar las diferencias generacionales.
- 6- ϵ_i : este representa el termino de error, aquí se recolectan los demás factores que afectan que un joven se gradué pero que no están incluidos en el modelo.⁴

2. Modelo de intensidad con variable continua

$$Graduacion_i = \alpha_0 + \alpha_1 Años_Permanencia_i + \sum_{j=1989}^{2002} \gamma_j Cohorte_{ij} + \mu_i$$

- 1- $Años_Permanencia_i$: a diferencia del modelo anterior, esta variable es continua. Cuenta el número exacto de años que el joven i estuvo vinculado a Clubes Juveniles.
- 2- α_1 : este paramatreo mide el efecto marginal, ya que evalúa como cambia la probabilidad de graduación por cada año adicional de participación.
- 3- $\sum_{j=1989}^{2002} \delta_j Cohorte_{ij}$ ⁵: es un conjunto de variables de control para cada año de nacimiento desde 1989 hasta 2002. Esto permite eliminar las diferencias generacionales.
- 4- μ_i : este representa el término de error, aquí se recolectan los demás factores que afectan que un joven se gradúe, pero que no están incluidos en el modelo.

DATOS

Se utilizará un panel de datos construido a partir de las bases de datos que fueron proporcionadas por la Secretaría de Juventud y la Secretaría de Educación de Medellín. Dichos datos fueron recolectados por medio del sistema SIBIS y

³ Este parámetro se incluye ya que es más probable que los más jóvenes tengan mayores probabilidades de estar estudiando y para eliminar posibles errores se requiere eliminar las diferencias de edades.

⁴ Estos factores consideran aspectos como las habilidades innatas de cada joven, sus ingresos, cercanía a centros educativos, entre otras.

organizados a través de un panel de datos en Stata. En total se obtuvieron un total de 24.767 jóvenes que han participado del proyecto desde el 2016 hasta el 2024.

El identificador fue el documento de identidad de cada uno de los participantes del proyecto y a partir de este se realizaron distintos cruces y análisis de datos que permitieron validar el nivel educativo de cada uno de los integrantes de Clubes Juveniles entre el periodo de tiempo mencionado anteriormente. Antes de construir el panel de datos en Stata se realizó una limpieza de la base de datos eliminando duplicados y registros erróneos.

Como se observa en la tabla 1 se tiene una distribución cercana al 50% entre hombres y mujeres, de 49,30% y 50,34% respectivamente. En adición, las comunas con mayor participación son la comuna 7 (Robledo), comuna 3 (Manrique) y comuna 1 (popular), representando el 28,6% del total de la población. Finalmente, es relevante destacar que el grupo de control establecido está compuesto por 15.805 participantes y el grupo de tratamiento por 8.962.

Tabla 1 *Caracterización población*

Variable / Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Género		
Mujer	12.468	50,34
Hombre	12.209	49,3
Otro (Intersexual / Indefinido)	90	0.37
Ubicación (Comuna)		
Comuna 7 - Robledo	2.628	10,61
Comuna 3 - Manrique	2.440	9,85
Comuna 1 - Popular	2.016	8,14
Comuna 6 - Doce de Octubre	1.955	7,89
Comuna 13 - San Javier	1.944	7,85
Comuna 4 - Aranjuez	1.792	7,24
Comuna 5 - Castilla	1.733	7
Comuna 16 - Belén	1.706	6,89
Comuna 2 - Santa Cruz	1.605	6,48
Comuna 8 - Villa Hermosa	1.555	6,28
Comuna 9 - Buenos Aires	1.492	6,02
Comuna 15 - Guayabal	838	3,38
Comuna 11 - Laureles Estadio	758	3,06
Comuna 10 - La Candelaria	720	2,91
Comuna 12 - La América	674	2,72

Comuna 14 - El Poblado	361	1,46
Corregimientos (San Antonio, San Cristóbal, Altavista, Palmitas)	550	2,22
Tipo de Grupo		
Grupo de Control (1 año de participación)	15.805	63,81
Grupo Tratamiento (2 o más años)	8.962	36,19
Intensidad de la Participación		
1 año	15.805	63,81
2 años	5.114	20,65
3 años	2.085	8,42
4 años	892	3,6
5 años o más	871	3,52

Nota. Elaboración propia a partir de registros administrativos de la Alcaldía de Medellín (2025).

RESULTADOS

Los resultados econométricos validan la hipótesis de que la permanencia en los Clubes Juveniles actúa como un factor protector frente a la deserción escolar en Medellín. Se identifica un efecto positivo y acumulativo: mientras que la participación sostenida eleva la probabilidad de graduación en un 1,2%, el análisis marginal revela que cada año de vinculación aporta un 0,43% adicional a dicha probabilidad.

Es fundamental notar que estos resultados son robustos ante controles generacionales. La significancia estadística en las cohortes más jóvenes sugiere que el capital social y las habilidades no cognitivas fomentadas en el proyecto tienen su mayor retorno en la etapa de culminación del bachillerato, compensando los riesgos del entorno que empujan a la deserción. Este resultado también es coherente con lo expuesto por Heckman y Kautz (2012) y Cunha & Heckman (2007) donde se expresa que las habilidades no cognitivas o también llamadas habilidades blandas son necesarias y relevantes para el éxito académico. Esto también refuerza la premisa de que los Clubes Juveniles son un espacio de formación en aspectos como el liderazgo, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la perseverancia.

Adicionalmente, por medio del modelo de intensidad con variable continua se confirma que la permanencia en el proyecto refuerza la habilidades adquiridas en el año anterior y por tal motivo el impacto en los jóvenes que participaron de él por 3 o 4 años (grupo de tratamiento) es mayor a los que solo permanecieron un año (grupo de control).

Asimismo, el impacto positivo del 1,2% en el grupo de tratamiento aporta evidencia concreta sobre la relevancia de las habilidades blandas. En un contexto de alta vulnerabilidad como el de Medellín, donde la deserción escolar en 2025 rondó el 2,4% según la Secretaría de Educación, el proyecto fortalece las capacidades no cognitivas de los jóvenes y promueve su permanencia en la secundaria. Esto les permite desempeñar con éxito los diferentes retos académicos que se pueden llegar a encontrar especialmente en edades críticas, entre los 13 y 17 años, en las que suele haber niveles de deserción escolar mayores.

En el marco de este proceso investigativo se tuvieron en cuenta otras bases de datos diferentes a las de la Secretarías de Juventud y Educación, con la intención de encontrar otros impactos o relaciones causales en términos de seguridad y acceso a educación superior. Se consultaron dependencias como Sapiencia y la Secretaría de Seguridad, sin embargo, se presentaron dificultades para poder acceder a su información debido a disposiciones internas y a la asimetría en los datos de dichas dependencias en relación con los documentos de identidad de los participantes de Clubes Juveniles, pues arrojaban irregularidades que impedían realizar un análisis correcto de las variables mencionadas.

Tabla 2. Resultados modelos

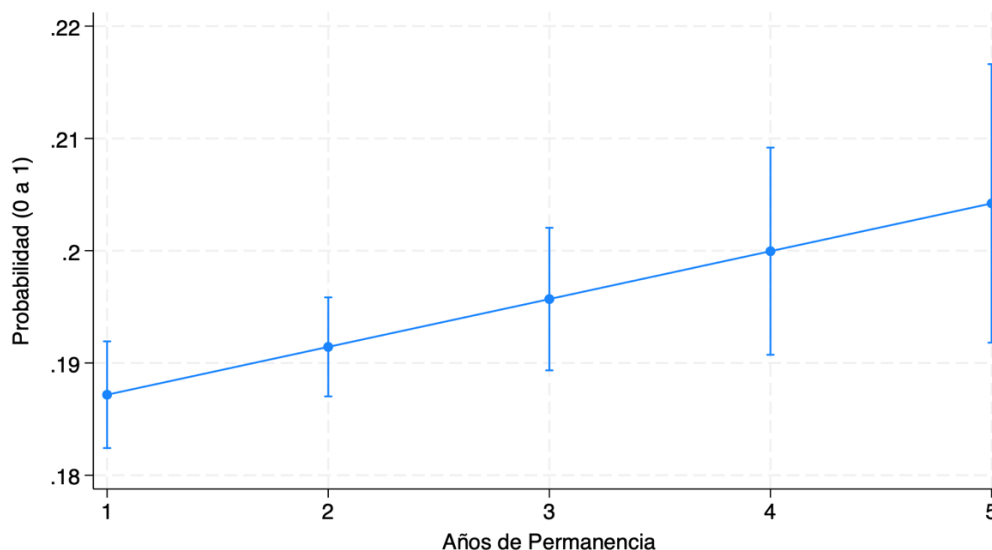
Variable Independiente	(1) Modelo Binario	(2) Modelo de Intensidad	
Tratamiento (≥ 2 años)	0,0120***		
		-0,0045	
Años de permanencia (<i>n_years</i>)		0,0043**	
			-0,0018
Controles			
Efectos Fijos por Cohorte	Sí	Sí	
Estadísticas			
Observaciones (<i>N</i>)		24.767	24.767
R^2		0,255	0,255

Nota. Elaboración propia.

También es importante resaltar la tendencia marginal creciente que se obtuvo en el modelo 2. Como se puede observar en la ilustración 1 se evidencia una trayectoria lineal positiva que indica que la permanencia en el proyecto aumenta año a año la probabilidad de finalizar los estudios de secundaria. Estos resultados son coherentes con el propósito que tiene el proyecto de Clubes Juveniles y demuestran que la permanencia en el mediano y largo plazo permite en sus participantes

mayores habilidades respecto a aquellos que abandonan el proyecto en el primer año.⁶

Ilustración 1. *Probabilidad predicha de graduación*



Nota. Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Los resultados expuestos en el presente estudio brindan evidencia sólida sobre el impacto que el proyecto Clubes Juveniles ha tenido en la probabilidad de que un joven de Medellín culmine sus estudios de secundaria. A través de los dos modelos definidos (impacto con variable binaria e intensidad con variable continua) se encontró que la permanencia sostenida por dos años o más incrementa la probabilidad de graduación en 1,2 puntos porcentuales. Si bien la magnitud del efecto puede parecer acotada, representa un paso significativo para comprender cómo estos entornos ayudan a fortalecer habilidades esenciales para la vida, especialmente cuando los beneficiarios enfrentan condiciones de pobreza y desigualdad presentes en la ciudad.

Estos hallazgos se alinean con el marco teórico del presente estudio, en particular con los trabajos de Heckman y Kautz (2012) y Cunha y Heckman (2007). Ambos textos exponen cómo el desarrollo de habilidades no cognitivas o habilidades

⁶ *Nota.* La variable dependiente es binaria (1 = Graduado, 0 = No graduado). Los errores estándar robustos se presentan entre paréntesis. El modelo incluye efectos fijos por año de nacimiento (cohortes 1989-2002). $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$. Fuente: Elaboración propia

blandas, constituye una oportunidad fundamental para el éxito académico de los jóvenes. Además resalta la importancia de cómo estos espacios de asociatividad impulsan conocimientos y habilidades que no necesariamente son adquiridos en la academia y resaltan que el éxito académico no depende exclusivamente de la capacidad cognitiva de un joven, sino también de otros factores que impulsan su capacidad de agencia.

Asimismo, es relevante destacar la importancia de la permanencia en el proyecto. Esto se demostró con el aumento marginal de 0,43 puntos porcentuales por cada año adicional en la probabilidad de culminar la básica secundaria. Este dato sugiere que los Clubes Juveniles no funcionan bajo una lógica de impacto instantáneo, sino como un proceso acumulativo. A medida que los jóvenes reciben los beneficios del proyecto tales como formación, intercambios de saberes y experiencias, estímulos económicos y participación en las diferentes agendas de los Clubes, se aumentan las probabilidades de adquirir las capacidades necesarias para no desertar del sistema educativo.

Por otro lado, los resultados son coherentes con la evidencia causal aportada por Villa (2024), quien demuestra que los Clubes Juveniles no son un simple escenario de ocio, sino un insumo indispensable para el desarrollo de capacidades fundamentales que promuevan los logros académicos frente a entornos adversos. Allí es donde precisamente se enfocan las intervenciones de la Alcaldía de Medellín por medio de este proyecto, concentrándose en las comunas ubicadas al norte de la ciudad, que son las que presentan mayores índices de vulnerabilidad.

Asimismo, durante el desarrollo del presente estudio se identificó una limitante significativa en el acceso a bases de datos que permitieran profundizar en el impacto del proyecto sobre otras dimensiones, tales como seguridad, acceso a la educación superior y salud mental. Contar con esta información es relevante para comprender de manera más integral el bienestar que este tipo de intervenciones genera en la vida de los jóvenes, lo cual facilitaría el diseño de estrategias que potencien aún más los efectos del proyecto.

Finalmente, en términos de política pública, el estudio permite concluir la importancia de diseñar intervenciones sostenibles en el mediano y largo plazo, ya que es en ese horizonte temporal donde las inversiones cobran sentido y los impactos se materializan. Aunque el proyecto Clubes Juveniles ha estado presente en la ciudad por más de 30 años, esta investigación ofrece, por primera vez en su historia, evidencia cuantitativa de que los jóvenes impactados obtienen beneficios reales gracias a su permanencia. Este precedente abre la puerta para continuar ahondando en los posibles beneficios que los jóvenes pueden recibir por participar en espacios como estos que promueven su desarrollo integral, mitigan riesgos y los conectan con oportunidades reales.

REFERENCIAS

- Attanasio, O., Guarín, A., Medina, C., & Meghir, C. (2017). Vocational training for disadvantaged youth in Colombia: A long-term follow-up. *American Economic Journal: Applied Economics*, 9(2), 131–143. <https://doi.org/10.1257/app.20150554>
- Attanasio, O., Kugler, A., & Meghir, C. (2011). Subsidizing Vocational Training for Disadvantaged Youth in Colombia: Evidence from a Randomized Trial. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3), 188–220.
- Bhanot, S. P., Crost, B., Leight, J., Mvukiyehe, E., & Yedgenov, B. (2021). Can community service grants foster social and economic integration for youth? A randomized trial in Kazakhstan. *Journal of Development Economics*, 153. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2021.102718>
- Cunha, F., & Heckman, J. (2007). The Technology of Skill Formation. *The American Economic Review*, 97(2), 31–47.
- Cunningham, S. (2021). *Causal Inference: The Mixtape*. Yale University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1c29t27>
- Departamento Nacional de Planeación. (2024). *MERCADO LABORAL URBANO – RESULTADOS AL I TRIMESTRE 2024: MEDELLÍN*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/9%20Informe%20Medellín%202024%20I%20V.2.pdf>
- García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Pastor, M. del P., Cardona, M., Tapias, C. E., Cuartas, D., Gómez, V., & Vera, C. Y. (2012). Treinta años de homicidios en Medellín, Colombia, 1979-2008. *ARTIGO*, 1699–1712.
- Heckman, J. J., & Kautz, T. (2012). Hard evidence on soft skills. *Labour Economics*, 19(4), 451–464. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2012.05.014>

- Kiilakoski, T., & Kivijärvi, A. (2015). Youth clubs as spaces of non-formal learning: professional idealism meets the spatiality experienced by young people in Finland. *Studies in Continuing Education*, 37(1), 47–61. <https://doi.org/10.1080/0158037X.2014.967345>
- Medellín Cómo Vamos. (2022). *¿Cómo va la calidad de vida los jóvenes en Medellín?* 2022. https://www.medellincomovamos.org/system/files/2024-04/docuprivados/20230609_JÓVENES.pdf
- Milligan, K., Moretti, E., & Oreopoulos, P. (2004). Does education improve citizenship? Evidence from the United States and the United Kingdom. *Journal of Public Economics*, 88(9–10), 1667–1695. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2003.10.005>
- Personería Distrital de Medellín. (2022). *Sigue en aumento la conducta suicida en Medellín*. <https://www.personeriamedellin.gov.co/sigue-en-aumento-la-conducta-suicida-en-medellin/>
- Print, M. (2007). Citizenship education and youth participation in democracy. *British Journal of Educational Studies*, 55(3), 325–345. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8527.2007.00382.x>
- Snellman, K., Silva, J. M., Frederick, C. B., & Putnam, R. D. (2015). The Engagement Gap: Social Mobility and Extracurricular Participation among American Youth. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 657(1), 194–207. <https://doi.org/10.1177/0002716214548398>
- Villa, C. (2024). *The effects of youth clubs on education and crime* (IFS Working Paper W24/51). Institute for Fiscal Studies. <https://ifs.org.uk/publications/effects-youth-clubs-education-and-crime>